



# Infancia y Política

Yolanda Corona Caraveo<sup>1</sup>  
Anna M. Fernández Poncela<sup>2</sup>

## ◆ PRESENTACIÓN

A partir de la *Convención sobre los Derechos de la Niñez* en 1989 se ha venido gestando una sensibilidad y un interés creciente por los problemas que atañen a este sector de la población y se han generado una serie de reflexiones teóricas, investigaciones empíricas, así como proyectos y compromisos de instituciones gubernamentales, organismos internacionales y asociaciones no gubernamentales para llevar a cabo acciones a favor de niños, niñas y adolescentes.

En concreto, México firmó y ratificó la convención, comprometiéndose a realizar programas destinados a promover y proteger los derechos de la infancia, así como modificaciones dentro de la legislación para responder a estos acuerdos. Uno de los aspectos importantes a considerar ha sido la necesidad de crear espacios para la participación infantil, ámbito en el que se puede ubicar la relevancia de los estudios sobre infancia y política.

Otra razón significativa que está detrás de estos estudios es la preocupación mundial por construir sociedades más inclusivas y democráticas, en las que la construcción de la ciudadanía se está perfilando como algo cada vez más relevante. En este sentido, se ha considerado primordial el crear espacios de escucha para las voces de los diferentes sectores de la sociedad, entre los cuales se encuentra la infancia. Podemos mencionar como ejemplo las elecciones infantiles que han tenido lugar en varias zonas del continente

---

<sup>1</sup> Profesora investigadora de la UAM-Xochimilco en temas de la construcción de nociones sociales y políticas en niños y niñas. Coordinadora del Programa Infancia.

<sup>2</sup> Docente e investigadora del Departamento de Política y Cultura de la UAM-Xochimilco, en temas de cultura y participación política de hombres y mujeres, jóvenes y adultos.



latinoamericano (Fernández 1997a, 1997b); específicamente las que tuvieron lugar en México, patrocinadas por UNICEF y el IFE en 1997.

El último aspecto que mencionaremos como justificación de los estudios que nos interesan es la transición política que actualmente se está viviendo en nuestro país, y que hace necesario indagar las actitudes, valores, actividades y creencias vinculadas con el comportamiento político. Este ámbito al que se le ha llamado "cultura política" comprende a la vez, según Pye (1974), los ideales políticos y las normas de actuación de una comunidad y es la manifestación, en forma conjunta, de las dimensiones psicológicas y subjetivas de la política. Nos parece que las investigaciones que abordan la manera en que se gestan dichos valores, creencias y actitudes durante la infancia y la adolescencia pueden contribuir al esclarecimiento del proceso social tan complejo que estamos viviendo.

Por tanto, creemos que existe un gran reto en torno al tema de política e infancia, que es precisamente la participación y el testimonio directo de sus protagonistas: los niños y las niñas.

## ◆ ANTECEDENTES

### ENFOQUES EN EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE INFANCIA Y POLÍTICA

La investigación acerca de la manera en que la infancia y la adolescencia se relaciona con el ámbito de la política se ha realizado desde diversos enfoques. Entre ellos podemos distinguir a grandes rasgos los que se refieren a la socialización política, los relativos a la construcción de nociones políticas, y dentro de éstos aquellos que tratan de esclarecer la génesis de las mismas en los distintos periodos del desarrollo; finalmente, encontramos los trabajos que se han realizado acerca de la participación directa de niños y niñas en el ámbito de la política.

**Los estudios sobre socialización política.** La socialización política se inscribe dentro del proceso de socialización general mediante el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente. Cuando se refiere a lo político se habla "de la inculcación deliberada de prácticas, informaciones y valores políticos mediante agentes instructores a los que se ha atribuido



formalmente esta responsabilidad. Una concepción más amplia englobaría todo tipo de aprendizaje político, formal o informal, deliberado o no, en todos los estadios del ciclo vital" (Greenstein 1977:21).

El interés en torno al estudio de la socialización política data de la segunda mitad del siglo XX, aunque pueden encontrarse algunos estudios sobre las ideas políticas en niños americanos a principios de siglo (Barnes, 1902).<sup>3</sup>

Por lo general, estas investigaciones se dirigen a entender la influencia que tienen diversos factores, tales como la familia, los medios, la clase social, etc., sobre el conocimiento de niños y adolescentes en torno al funcionamiento del sistema político y de las instituciones. Estos trabajos se realizan mediante encuestas o cuestionarios aplicados a nivel masivo, apoyados con entrevistas que tratan de comprobar la validez de los mismos.

Los resultados muestran que no sólo el sexo, sino también la clase social afectan el aprendizaje político, y los padres proporcionan a sus hijos modelos que incluyen o marginan la participación política. Si bien inicialmente se consideraba que el aprendizaje de la política se realizaba en la segunda infancia o en la adolescencia, más adelante se estableció que muchas orientaciones políticas son incorporadas desde antes. Greenstein (1977) ha mostrado que la primera concepción infantil de la política tiende a ser positiva o idealizada, mientras que el cinismo político se inicia en la adolescencia o en años posteriores. Sus estudios también indican que durante la infancia se desarrollan primero las actitudes antes que el conocimiento y que existe por tanto un predominio de lo afectivo sobre lo cognitivo.

Otros estudios, como los de Torney (1971), Hess (1967) y Rebelsky (1969)<sup>4</sup> plantean que las niñas y los niños pequeños se centran en aspectos concretos para entender posteriormente relaciones más abstractas durante la adolescencia. Finalmente, queremos mencionar los trabajos de Wolfenstein y Kliman (1965), así como el de Clarke y Soule (1971) que tratan de entender las actitudes y opiniones que tienen niños y adolescentes de diversos grupos sociales sobre el asesinato de figuras políticas importantes como Kennedy, en el primer caso, y Martin Luther King, en el segundo.

**Los estudios sobre la construcción de nociones políticas.** Desde este enfoque la prioridad no se pone en los agentes socializadores, sino en el tipo

---

<sup>3</sup> Citado por Juan del Val, "La construcción de la representación del mundo social en el niño", en Turiel y Enesco (1990). *El mundo social en la mente de los niños*, Alianza, México.

<sup>4</sup> *Op. cit.*, p. 45.



de conocimientos e ideas políticas que van adquiriendo las niñas, los niños y los adolescentes. El marco conceptual de los mismos proviene de los estudios de Piaget y la Escuela de Ginebra. Por ejemplo, se ha investigado la función de las leyes (Adelson, 1969), la interacción entre el bien público y los derechos individuales (Gallatin y Adelson, 1970), la necesidad de la organización política y el reconocimiento de conflictos sociales (Berti, 1985).<sup>5</sup> El método de exploración ha sido mediante la exposición de situaciones y problemas hipotéticos, sobre los cuales los sujetos deliberan, y muestran así sus concepciones acerca de la política.

En términos generales se ha encontrado que a medida que se avanza en edad se desarrolla la capacidad de ver por los intereses de grupo, sin dejar de lado los derechos individuales. Los niños y las niñas más pequeños no pueden coordinar ambos aspectos y son incapaces de ver los conflictos que esto genera; en esta edad por lo general se da una concepción de las leyes como exclusivamente prohibitivas y restrictivas, sin que pueda entenderse que también existen leyes que salvaguardan los derechos. Los mayores, por su parte, admiten la necesidad de que existan leyes, proponen que su elaboración debe darse con la participación de todos y empiezan a introducir la posibilidad de cambiar las mismas.

Aunque los estudios sobre la construcción de nociones políticas establecen ciertas diferencias de acuerdo con la edad, otras investigaciones tratan de profundizar sobre la manera en que se va desarrollando la comprensión del orden político, proponiendo diferentes estadios o niveles. Por ejemplo, Connell (1971) establece que primero se da un nivel intuitivo antes de los 7 años en el que no existe una diferenciación clara entre lo político y lo no político. Posteriormente, se pasa a un nivel de realismo primitivo entre los 7 y 9 años en el que empieza a darse un mundo político independiente, pero poblado de confusiones. Entre los 10 y 11 años se empieza a construir un orden político en el que se establecen relaciones entre diferentes actores y partes del sistema, para finalmente desembocar en un nivel en el que son capaces de utilizar términos políticos abstractos y entender la complejidad del sistema como totalidad.

Furth y McConville (1981) por su parte proponen ciertas diferencias que se dan en sujetos de 14 a 19 años. Los más jóvenes tienen un razonamiento más apegado a lo que idealmente debería suceder, mientras que

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 48.



los mayores son más realistas y entienden las relaciones de poder de grupos influyentes que están sobre las normas e ideales. Una conclusión compartida por la mayor parte de estas investigaciones es que la comprensión de la política se da a la par del entendimiento del orden social, y ambos dependen a su vez de las capacidades cognitivas y afectivas que caracterizan a cada periodo del desarrollo.

**Los estudios sobre las prácticas o actividades de niños y de niñas en el ámbito de la política.** Uno de los enfoques que nos parece especialmente relevante en nuestros tiempos sobre la relación de la niñez y la política tiene que ver con la participación real de los niños en manifestaciones o actividades políticas. La realidad social a la que se enfrentan miles de niñas y de niños trabajadores y en situación de calle ha propiciado que empiecen a darse movilizaciones sociales protagonizadas por ellos mismos y formación de redes entre la niñez vulnerable de diversos países. Liebel (1994) hace una reconsideración de los movimientos sociales de niños y de niñas trabajadores y de la calle que se han dado en Latinoamérica y describe algunos aspectos que caracterizan a los mismos. Menciona entre ellos la gran movilidad que impide la cristalización de liderazgos, el rechazo al autoritarismo, una continua renovación y creatividad, así como la necesidad de apoyo de los adultos debido a la fuerte discriminación y marginalidad que viven. Sus conclusiones apuntan a la necesidad de considerar a la infancia como un grupo enteramente capaz de participar en sus propios procesos y en las decisiones que les atañen.

Esto implica una nueva concepción de los niños como sujetos sociales en el que se reconoce el papel activo que pueden tener ante la situación que enfrentan y asimismo considerar que tienen la capacidad para transformar su realidad. Por ello es interesante también mencionar el trabajo de Hart (1993) que nos permite evaluar la manera en que participan niños y niñas. Propone ocho niveles en los que los tres primeros (manipulación, decoración y participación simbólica) no son considerados como una participación verdadera, mientras que los siguientes cinco (asignados pero informados; consultados e informados; iniciada por los adultos, decisiones compartidas con los niños; iniciada y dirigida por los niños y, finalmente, iniciada por los niños, decisiones compartidas con los adultos) muestran un grado de intervención, por parte de los niños, cada vez mayor. El autor plantea que es



muy difícil encontrar ejemplos de los últimos niveles, atribuyéndolo al hecho de que los adultos muestran una gran tendencia a asumir un papel directivo.

Los trabajos que presentamos a continuación son estudios empíricos que intentan desentrañar, en primer lugar, la visión y la definición de la política formal por parte de un grupo de adolescentes de Nezahualcóyotl, Edo. de México; y en segundo, las actitudes y participación política de niños, niñas y adolescentes que han participado en un movimiento comunitario en Tepoztlán, Morelos. En ambas investigaciones está muy presente la cultura política del país en general, especialmente en la primera, y la de una comunidad local, particularmente en la segunda. En las dos también se observan los rasgos de la socialización política, desde el cinismo hacia el sistema político del país y sus protagonistas desde la adolescencia, hasta cierto idealismo, rudeza y también suspicacia desde la infancia incorporada a una lucha de resistencia de su comunidad.

El último trabajo de Carmen de la Peza y Sarah Corona se refiere al tema de educación cívica y cultura política. Se presentan los resultados de un análisis de los contenidos de libros de texto de civismo e historia para primaria que han sido utilizados por la Secretaría de Educación Pública desde 1923 hasta la fecha. El propósito de su investigación es indagar la manera en que se ha educado a los niños y las niñas mexicanas para ser ciudadanos y culmina con el estudio de textos que circulan actualmente, así como de un texto que propone una manera más adecuada a los requerimientos actuales para la formación de ciudadanía, pero que paradójicamente, a pesar de ser el ganador del concurso en la SEP, no se ha difundido.

## ◆ BIBLIOGRAFÍA

- ADELSON, J. (1969). "El desarrollo de las ideas políticas en el adolescente", *Lecturas de psicología del niño*, Vol. II, Alianza. Madrid.
- CLARKE, J.W. y SOULE, J. W. (1971). "Political socialization. Racial tension and the acceptance of violence". En Kirkpatrick, S.A. Ed., *The social psychology of political life*. Belmont, Wadsworth publ.
- CONNELL, R. W. (1971). *The child's construction of politics*, Carlton Victoria. Melbourne University Press.





- DEL VAL, J. (1990). "La construcción de la representación del mundo social en el niño", en Turiel y Enesco, *El mundo social en la mente de los niños*, Alianza, México.
- FERNÁNDEZ PONCELA, Anna M. (1997a). "Las votaciones y los derechos de los niños", *El Nacional*, 11 de agosto, p. 16, México.
- (1997b). "La infancia en las plataformas electorales", *El Nacional*, 19 de mayo, p. 9, México.
- GREENSTEIN, F.I. (1977). "Socialización, Socialización política", *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Bilbao, Aguilar.
- HART, Roger (1993). Citado por Manfred Liebel, *Movimiento de niños trabajadores en América Latina*, Ed. Nueva Nicaragua.
- PYE, L. W. (1974). "Cultura política", *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Bilbao, Aguilar.
- WOLFENSTEIN M. y KLIMAN, G. (1965). *Children and the death of a president*. Garden City, N. Y., Doubleday.